

NOTA DE PRENSA

Desinformación y fake news: la amenaza para la convivencia más allá de compartir información falsa

Madrid, 29 de septiembre de 2026. La Jornada “Desinformación, fake news y convivencia: una mirada desde la Psicología” ha analizado el impacto de las noticias y contenidos falsos. Estos contenidos se comparten en múltiples canales. Y van más allá de la difusión de información engañosa. Repercuten directamente en la cohesión social. Este encuentro se ha celebrado en la sede del Colegio Oficial de la Psicología de Madrid. El objetivo fue analizar, de la mano de voces expertas, la polarización y el impacto en la convivencia de los contextos de desinformación.

Se trata de una nueva jornada del proyecto “Psicología que Transforma”, la iniciativa de divulgación científica del Colegio. Se ha celebrado enmarcada en las áreas de “Psicología y Convivencia” y “Psicología, IA e Innovación”. El objetivo de este encuentro ha sido establecer vínculos entre ámbitos que, aunque a menudo se abordan por separado, están estrechamente entrelazados: la Psicología, la desinformación, las nuevas tecnologías de la información y la convivencia.

Noelia Morán, coordinadora de “Convivencia”, y Lucía Halty, de “IA e Innovación” han inaugurado el encuentro. Ellas enfatizaron la gran velocidad a la que circulan, en la actualidad, tanto la información como la desinformación. “No tiene precedentes, los bulos, las noticias falsas y los contenidos manipulados ya no son un fenómeno marginal”, señaló Moran. Halty destacó que el pasado mes de marzo hubo otra Jornada de “Psicología que Transforma” sobre guerra cognitiva, “que es la antesala de esta. Ahora queremos dar un paso más hablando del concepto de desinformación”.

Tras este espacio inaugural, la periodista Carla Pina, directora de INFOVERITAS, un medio especializado en verificación y fact-checking, ha impartido la ponencia “Democracia bajo el algoritmo: cómo los bulos dañan la convivencia”. Durante su intervención, Pina destacó que las mentiras sobre migración, género y otros engaños están pensados para destruir la convivencia. Circulan a diario por redes



para encender la rabia y el miedo y enfrentar a la sociedad. En su espacio, la periodista ofreció pautas para detectar cualquier contenido falso. Algunas fueron revisar la fuente, comprobar la fecha de publicación, estar alerta ante mensajes sensacionalistas o analizar si despierta emociones como miedo o ira. “Los mensajes manipulados estigmatizan a las minorías, incitan al odio, dividen a la ciudadanía y debilitan el sistema democrático”, apuntó.

M.^a Paz García-Vera, catedrática de Psicología en la Universidad Complutense de Madrid, participó con “Conoce a tu enemigo y conoce tus debilidades: primeros pasos para luchar contra la desinformación”. Incidió en que, para sobrevivir a las exigencias del mundo, reaccionar y tomar decisiones de forma eficaz, los seres humanos hemos aprendido a utilizar automatismos cognitivos “que nos permiten ahorrar tiempo y energía, reducir nuestra atención al simplificar la complejidad del mundo que nos rodea e incrementar nuestra rapidez en la toma de decisiones”. No obstante, este proceso aumenta nuestra vulnerabilidad a la influencia y a la persuasión, en general, y a la desinformación, en particular. Dicha vulnerabilidad “se puede, además, ver acrecentada cuando se personalizan los mensajes, utilizando nuestras características. Esto, con las nuevas tecnologías, resulta más fácil de lo que pensamos”.

Tras una pausa, David Aguado, profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid, retomó la Jornada e impartió la charla “Vulnerabilidad a la desinformación: estudio de sus correlatos con la personalidad, los conocimientos y los valores personales”. Durante su intervención describió el estudio del equipo del Instituto de Ingeniería del Conocimiento. Con él, se analizaron los determinantes individuales de la vulnerabilidad a la desinformación. Los resultados mostraron el importante papel de determinadas características psicosociales de las personas, más allá de su capacidad para identificar contenidos falsos. “La vulnerabilidad a la influencia social juega un papel muy relevante en la explicación del comportamiento de divulgación de información de manera acrítica”, completó.

Por último, Rocío Lana, del Departamento de Psicología Social, del Trabajo y Diferencial de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid, participó con “Propuestas de intervención psicosocial en contextos de desinformación y fake news”. Su intervención giró en torno a que las noticias falsas y la desinformación generan importantes consecuencias en las sociedades, como la polarización, la inestabilidad o la disminución de la confianza en las



instituciones. “Para poder combatirlas y generar intervenciones efectivas para la ciudadanía, necesitamos estudiar estos problemas en profundidad”, ahondó.

Timanfaya Hernández, Decana del Colegio, destacó el problema para la convivencia que suponen los fenómenos de las fake news y la desinformación. “Tenemos una profesión con la capacidad de explicar y de estar allí donde realmente se la necesita”, resaltó durante la clausura.

Entre las principales conclusiones extraídas del encuentro destaca que el problema de las fake news y la desinformación va más allá de compartir y recibir contenidos engañosos. Se trata, en realidad, de una amenaza para la convivencia que daña la cohesión social, erosiona la confianza en las instituciones y polariza a la sociedad. Las noticias falsas apelan a emociones como el miedo o la rabia, y crean el caldo de cultivo para que, mediante rasgos de personalidad y características psicosociales y la personalización de dichos mensajes, el ser humano sea más vulnerable a la desinformación y a la persuasión.